EL DUENDE QUE QUERÍA VER EL MUNDO

Este cuento nos enseña sobre la curiosidad, la amistad y el deseo de conocer cosas nuevas. El duende soñaba con viajar y descubrir el mundo, pero también aprendió a valorar su hogar y a las personas que lo querían.



El duende Benjamín quería ver el mar. Era lo que más quería en el mundo. Había oído hablar del mar y se la había metido en la cabeza que tenía que conocerlo personalmente. Pero vivía en un bosque, como todos los duendes, y el mar quedaba demasiado lejos. Si se proponía ir caminando, sabía que tardaría años, con las piernas cortitas que tenía. Y para él no había otra manera de llegar.

A veces se ponía triste, y sus compañeros duendes lo notaban.

¿Qué te pasa, Benja? – le decían.

Y él solo suspiraba, imaginando el sonido del mar, las olas, el sol, la playa.

El hada del bosque, que era su jefa, tambien lo notó. Pero pensó que estaría con un resfrío, por salir a caminar de noche, o con una indigestión, Hola por comer tantas frutillas.

Así que le seguían encargando trabajo, que consistía en ayudar a cumplirles los deseos a los niños de la comarca.

Sin embargo, Benjamín cada vez trabajaba peor. A veces no se escondía bien (porque los duendes no se tienen que dejar ver por los niños), y a veces se confundía de cosas, y le llevaba un oso de peluche a una nena que había pedido un perrito, o lo dejaba dinero a un chico al que no se le había caído ningún diente. Y el hada se cansó, y les preguntó a los demás duendes que pasaba.

-Quiere ver el mar, aunque sea por un ratito - le contestaron. Y helada, qué al fin y al cabo estaba muy agradecida con Benjamín, pensó: "yo siempre les cumplo los deseos a todos los niños, y puedo hacer una excepción por un buen duende". Así que fue a visitarlo.

Cuando la vio, Benjamín no entendió lo que pasaba, y cuando ella se acercó, él cerro los ojos...

LIVEWORKSHEETS

Cuando los abrió, no lo podía creer: ¡estaba en una playa soleada, junto a un mar azul y lleno de olas! Empezó a correr por la arena, loco de contenido, y apenas sintió un poco de calor, se zambulló en el mar. Como siempre había estado en un bosque, ahora todo eran sensaciones nuevas, qué le encantaban: el calor, la luz, el viento. Jugó tanto que al final se quedó dormido en un medano, con el murmullo del mar como sonido de fondo.

Cuando se despertó, estaba de nuevo en su cueva, rodeado de otros duendes, qué lo habían visitado. Se lo veía muy feliz. Les contó su viaje a la playa y ellos le dijeron que él hada lo había transportado mágicamente. Así que se fue corriendo agradecerle la generosa sorpresa.

-No me lo agradezcas, Benjamín- le dijo ella, qué estaba regando su hermoso jardín-

Un duende no puede estar triste si quiere alegrar a los niños. Desde ese día, Benjamín se convirtió en el mejor ayudante del hada. Les cumplía deseos a los niños y les dejaba regalos... Mientras planeaba su próxima visita al mar.

Preguntas de comprensión lectora

1. ¿Qué quería hacer el duende?

A) Dormir todo el día
B) Ver el mundo
C) Jugar en el bosque
D) Esconderse en su casa

2. ¿Dónde vivía el duende?

A) En una ciudad
B) En una playa
C) En el bosque
D) En una montaña

3. ¿Qué aprendió el duende al final del cuento?

A) A no salir nunca
B) A valorar su hogar y sus amigos
C) A viajar solo
D) A esconderse de todos

4. ¿Cómo era el duende?

A) Curioso y soñador
B) Enojado y malo
C) Perezoso
D) Triste siempre

LIVEWORKSHEETS